

# MIGUEL ÁNGEL NÁTER

Puertorriqueño. Nace el 17 de julio de 1968 en Ciales, aunque vivió toda su vida en Morovis hasta los dieciocho años cuando se traslada a Río Piedras. Obtuvo una Maestría en Artes con concentración en Literatura Comparada y un Doctorado en Filosofía con concentración en Estudios Hispánicos, ambos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Ha publicado numerosos artículos en periódicos y revistas, tanto en Puerto Rico como en el extranjero, así como libros de su especialidad: *Los demonios de la duda: teatro existencialista hispanoamericano*; *José Donoso: Entre la Esfinge y la Quimera*, e *Incitaciones del infierno: la poética de la «sumersión» en algunas novelas breves hispanoamericanas del siglo XX*. Es, además, poeta y tiene a su haber los siguientes libros publicados: *Ceremonial*, *Esta carne proscrita*, *La queja de los besos negros*, *El jardín en luto*, *Nadie es poeta en su tierra*, *Más de Sodoma*, *Vuelta*, *Culpa de nadie*, *Caronte*, *Paréntesis*, *Archipiélago de sombras*, *Narciso digital y otros dilemas*, *La putrefacción del alma*. Ha sido Coordinador del Programa Graduado del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y es Catedrático de dicho Departamento. Actualmente, es director del Seminario Federico de Onís del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y de la *Revista de Estudios Hispánicos*.



## De *En fuego Orfeo*

*Para Mercedes López-Baralt*

**A**mor es la amatista;  
jade, el tiempo;  
la esmeralda, el temple  
del (p)resentimiento;  
fuga(z) es la pasión de los zafiros,  
el fuego es el rubí de tu recuerdo,  
oscuros los diamantes ominosos  
–las sombras engarzadas en tu cuerpo–;  
del ónice temprano de tu pubis

los ángeles perversos  
prodigan la mirífica bandada  
de pájaros en fuego;  
la túnica de tierna cornalina  
es ópalo de sueños  
que abraza ensimismada y delirante  
la estatua deseada de tu cuerpo;  
el ágata temible de tu alma  
convoca la nacrita de mis versos,  
ar(o)mas delicad@s en la espiga  
pervierten en tu pórvido secreto;  
los peces de la ardida turmalina  
se hunden en las aguas del ensueño;  
hay perlas derramadas en la alfombra;  
caídos del trenzado caduceo  
persisten en la dura malaquita  
los bálanos en fuego;  
se aplacan en la página de nácar  
tornado lapislázulis el verso  
y en la paz de las sábanas de ámbar  
se aduerme la amenaza del **Deseo**.

**S**er en las bodegas...,  
temeroso  
sol del vino,  
fantasma que se oculta  
del remordimiento  
y en la página en blanco **versos ebrios**  
como este delirante poderío.

Surge sin saber de dónde  
vino,  
algo se desata en las palabras  
cuando lees